



Demitrópulos Libertad, *Río de las congojas*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2014, 161p.

### En los despueses

Laura Rotundo<sup>1</sup>  
UNMDP- Facultad de humanidades

Es difícil pensar en un solo enfoque para proponer una lectura posible de *Río de las congojas*, ya que las lecturas posibles de la novela son amplias como diversas, con múltiples niveles de análisis y un trabajo especialmente logrado en relación con el lenguaje, los puntos de vista y la proliferación de voces y narradores. Las temáticas que tejen la trama pueden leerse como un fuerte gesto político y de denuncia, que no solo pone en tela de juicio el valor de la conquista, sino también el patriarcado como forma de organización social. En la novela, las reivindicaciones y reflexiones de los personajes femeninos y masculinos, su conciencia en cuanto al lugar que se les asigna en la sociedad y las posibilidades que tienen de escapar a esos estigmas, discuten fuertemente con los órdenes establecidos por los diversos dispositivos de control.

---

<sup>1</sup> Profesora media y superior en Letras (UBA), doctoranda en Letras por la UNMDP. Contacto: [lalarotundo@gmail.com](mailto:lalarotundo@gmail.com)

A este entramado intenso y fructífero se suma un objeto mágico que aparece tergiversando el orden de lo real, ya que agrega a la historia un velo de misterio que coquetea con el paganismo, introduciendo una perspectiva de lectura diferente, que corre a la novela del ámbito del realismo tradicional.

### **Maldiciones y ayes**

Un itinerario posible es dejarse atrapar por la magia del anillo. A diferencia de la genealogía de Tolkien, este objeto tiene otra simbología material: dos serpientes de oro macizo enroscadas con ojos de zafiros pero con efectos de encantamiento similarmente extraños, que envilecen a los que lo ven o se lo ponen. La novela comienza con el mestizo Blas de Acuña aclarando que no va a irse de Santa Fe, porque allí están enterrados los huesos de sus muertos, como menciona el poema de Jannis Ritsos del principio<sup>2</sup>. La novela tiene una circularidad peculiar, empieza y termina allí, luego de cien años, en *los despueses* -como no se va a cansar de repetir Blas. La escena es la misma: la inundación, la huida de la gente del pueblo hacia otro lugar resguardando sus vidas y el mestizo convencido de quedarse allí, solo. “Se van. Me quedo. Así es.” (p.22). La trama va a tejerse, entonces, entre ese pasado (el de la conquista de Santa Fe en 1573 al mando de Juan de Garay) y ese último episodio de la inundación repetido, que va a modificarse, entre el principio y el final, después del anillo.

La última escena, el último capítulo de la novela, es con Blas que nuevamente - como en el principio- no se quiere ir; pero esta vez el lector, que ya conoce el desenlace de los hechos, sabe que no solamente está enterrada allí María, sino que también yace muerta Isabel Descalzo y que el mestizo ha desenterrado el anillo y lo tiene en su poder. Entonces asistimos a la conocida “parábola del hombre en la inundación” pero en este caso es un extraño personaje el que lo viene a buscar a Blas y le dice que si no quiere irse por lo menos, salve el anillo y se lo dé. La parábola, que representa para los creyentes el poder de la palabra de Dios, es utilizada para significar el poder del anillo. El personaje cómplice del encantamiento aparece en tres momentos de la novela con un nombre que es un anagrama del mismo nombre: Salocín (p.60), Nicolas (p.89) y Laconis (p.159).

---

<sup>2</sup> Estos versos fueron analizados lúcidamente por Nora Domínguez que, en el prólogo a *La mamacoca* (2013) -novela póstuma publicada por Eduvim-, resalta que *Río de las congojas* (1981) puede pensarse como iniciadora de un ciclo peronista de novelas de la autora y que esa referencia puede ser leída como un modo de pensar a la figura de los desaparecidos.

Además de la referencia a San Nicolás de la tradición cristiana, va a tener una característica física particular: su pelo rojizo va a estar asociado siempre al fuego. Él va a ser el que le entregue el anillo a María y el que luego, en la inundación, quiera recuperarlo sabiendo que lo tiene el mestizo, por eso vuelve a buscarlo. ¿La inundación es la “excusa” de esa especie de demonio de pelo rojizo para intentar recuperar el anillo? ¿Cómo sabe que Blas lo tiene? Su magia incierta deja abiertos los interrogantes quebrando la relación causa-efecto.

Antes de estos episodios, el anillo es recibido primero por Ana Rodríguez de parte de Garay. Es el mismo Sálocin quien la recoge cuando llega embarazada del barco que la traía como mercancía para ser casadera con los españoles, y debido a la flaqueza de su carne que la confiere a su nueva condición, queda sola y desvalida en una tierra desconocida. Este personaje, la deposita en la calle del pecado no antes de decirle que su hija debía llamarse María como una orden o un presagio de lo que luego va a suceder.

Luego de muchos años, cuando se reencuentra con su hija después de haberla abandonado al nacer, no la reconoce. Ya de grandes ambas, en el mismo pueblo de Santa Fe, comparten la rivalidad del amor del Hombre del Brazo Fuerte. La sortija va a ser la envidia del pueblo y también de María Muratore.

Tiempo después de muerta su madre, María es interceptada en la calle por el mensajero del Hombre del Brazo Fuerte -Nicolás-, que le da una carta con la orden de que suba a un barco a encontrarse con él, y debido a su aceptación, le da como obsequio el anillo, el mismo que pertenecía a Ana cuando era la querida de Garay. Cuando María se lo coloca en la mano siente un *vuelco en el corazón* (capítulo XIV), tiene *pensamientos diabólicos* y ve, en el cabello del niño *ráfagas de basilisco*. El poder del anillo la lleva hacia el barco, abandonando a Blas y con él la seguridad de un hogar sin amor pero con tranquilidad.<sup>3</sup>

María sube al barco, llega al puerto y es conducida a una casa extraña en la que todo remite a alusiones bíblicas tergiversadas. Los nombres de los personajes y los animales moradores de la vivienda son referencias extra e intratextuales (p-100-105) que transforman la odisea en un ambiente extrañado. La casa está comandada por un loro, la

---

<sup>3</sup> Ser una mujer casada y digna de ser saludada por la calle no es un valor para María, que representa un modelo de mujer que busca su propio deseo y no satisfacer los que le impone la sociedad. Este tema es analizado en profundidad en Rotundo, Laura (2024) “*Cuántimas una mujer*: Análisis sobre las figuraciones del cuerpo femenino en *Río de las congojas* de Libertad Demitrópulos”.

señora que la atiende es Regino y su marido se llama Basilio, que aparece con una jarra de vino aludiendo a la última cena. Los animales forman parte del concilio son: un gato se llama Zé como el hombre que la engendró y es de Brasil (el hombre es portugués), la araña Gilda y el otro gato, Sebastián, encabezan esa especie de Arca exótica en la que, luego de rezar de manera extraña en un idioma desconocido, María cae en un sueño profundo sin comprender mucho lo que pasa. Cuando logra escapar de allí, en otro capítulo, vende el anillo y se escapa con ese dinero.

Blas, en una de sus partidas a luchar contra los indios en nombre de la conquista y en otra inundación, se queda cuidando de las ratas a un viejo moribundo que le ofrece el anillo a cambio de una muerte digna. El desconocido y extraño señor se llama Nicolás del Barco, una alusión explícita a cuando Nicolás le da el anillo a María para que suba al barco a encontrarse con Garay. Así, a la espera y en *los despueses*, el mestizo se gana el anillo que, una vez muerta María, entierra al borde de un naranjo del que se alimenta él y su familia, y donde entierra el cuerpo de María luego de su muerte.

Esta genealogía mágica corre de su lugar tradicional el apego de las mujeres por el conquistador, ya que no sería producto de su deseo sino del encantamiento del anillo. Su efecto apacigua el comportamiento obtuso de las mujeres que siguen a su opresor, sacándolas del lugar de aceptación del poder del más fuerte.

### **Pequeñeces**

Al momento de la muerte de Ana, María recibe un disparo en el vientre que le cuesta una larga agonía en la que Blas, para salvarla, saja su herida con fuego. Ese episodio de castración es el único que se repite dos veces en la novela, contado desde las dos perspectivas: uno narrado por Blas (el capítulo VII) y el otro por María (el capítulo VIII). Él dice que le salva la vida, ella dice que él la está castrando. En los días en los que María agoniza, aparecen acompañándola toda suerte de demonios y santos que rondan su cuarto. Las alucinaciones van desde la presencia del Oscuro (con mayúscula) hasta San Santiaguito, el *acoso de los diablos* (p. 54) y la visita del finado de su padrino. Allí mismo, con María al borde de la muerte, Blas convoca a un cura para la extremaunción y le pide que los case “in artículo mortis” (p.66), o sea: sin su consentimiento. Ella reniega de esta condición y se escapa de Blas, ahí es cuando Nicolás le da la carta para que se embarque y le entrega el anillo. Sólo la magia puede coartar su deseo de ser libre y de elegir su propio destino, no el poder de una sociedad que impone sus normas, sino un conjunto de

creencias producto de su cultura. Así y todo, elige morir en la guerra vestida de hombre, para cumplir su deseo y no tener que responder órdenes.

Si bien es cierto que la novela está plagada de otros caminos de lectura interesantes para explorar, todos concluyen, de una u otra manera, en prodigar una ideología liberadora, que la narración intenta reproducir todo el tiempo como un modelo posible. Es interesante pensar que en plena dictadura militar, Libertad Demitrópulos haya pensado y escrito esta novela brillante que referencia tanto al contexto histórico al que alude, como al momento presente en el que fue escrita y se proyecta en la contemporaneidad en las reivindicaciones de género y en las luchas por libertad.

### **Bibliografía**

Demitrópulos, L. (2014) *Río de las congojas*. Fondo de Cultura Económica.

----- (2013) *La mamacoca*. Eduvim.

Rotundo, Laura (2024) “*Cuántimás una mujer*. Análisis sobre las figuraciones del cuerpo femenino en *Río de las congojas* de Libertad Demitrópulos”. En *Constelaciones críticas II* Bergese, C., Bracciale, M., Riva, S. Compiladoras. Mar del Plata, EUDEM. En prensa.